

OPINIÓN | PUNTOS DE VISTA

La opinión de los columnistas y los escritos de los colaboradores independientes reflejan en exclusiva el punto de vista del autor y no comprometen la responsabilidad de EL HERALDO S.A.

Colombia, carbono neutral

Por Carlos E. Correa*



La humanidad ha tenido un nuevo campanazo de alerta sobre la urgente necesidad de adelantar acciones significativas para luchar contra el cambio climático, con la presentación, por parte del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) del primer volumen del Sexto Reporte de Evaluación sobre las bases físicas del cambio climáti-

co. En él, se reitera la responsabilidad directa de las actividades humanas asociadas con la producción, la extracción, el asentamiento y el consumo en la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) que han generado un aumento de la temperatura promedio del planeta en 1,1°C desde el periodo 1850-1900, con los consecuentes cambios en los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos alrededor del mundo.

Sin embargo, respecto al futuro, el Sexto Reporte establece que si logramos globalmente reducir en al menos el 50% las emisiones de GEI para 2030 y alcanzar la carbono-neutralidad a 2050, es posible detener

la senda de aumento acelerado de la temperatura promedio y cumplir con el objetivo del Acuerdo de París, de no permitir que la temperatura global exceda los 2°C. Conscientes de la urgente necesidad de tomar acciones inmediatas y valientes, al tiempo que se es congruente con el llamado que hace la ciencia, Colombia estableció su compromiso de reducción de emisiones a 2030 en 51%.

De otro lado, hablar de carbono-neutralidad significa alcanzar el cero neto en las emisiones de GEI, es decir, reducir las emisiones de GEI tanto como sea posible y luego compensar las emisiones restantes a través de la biodiversidad y de

opciones tecnológicas. Este enorme reto significa para el país, según las proyecciones realizadas en el marco de nuestra Estrategia Climática de Largo Plazo (E2050), una reducción a 2050 de aproximadamente el 90% de las emisiones de GEI respecto de las reportadas en 2015 y aumentar las fuentes para absorciones y almacenamiento de carbono en una cantidad proporcional al 10% restante que se continuaría emitiendo, alcanzando así la carbono-neutralidad nacional.

Múltiples acciones y señales nacionales dan confianza para avanzar de manera esperanzada en la construcción de este cami-

no de carbono-neutralidad. La formulación de los planes de implementación para la Contribución Nacionalmente Determinada y la E2050, así como también, la puesta en marcha del Programa Nacional de Carbono-Neutralidad, el cual, ha logrado comprometer a 100 de las más importantes empresas colombianas y fortalecer sus capacidades para definir acciones que las lleven a cumplir sus metas y las del país.

Además, el anuncio de la compra del 51,4% de las acciones de ISA por parte de Ecopetrol, es muestra de la transición energética donde la participación de la electricidad y otros combustibles como el hidróge-

no ganan protagonismo y mueven el aparato productivo nacional. Así, este camino de transformación que emprende Colombia para convertirse en una sociedad y una economía resiliente al clima, que no pierda competitividad, es imparables y como hemos visto, no responde a un capricho, sino a una necesidad de compromiso global por crear una nueva sociedad.

Debemos soñarnos como un país distinto, un mundo distinto, y proyectarnos para eso en todos los aspectos de la vida. Y las acciones que nos hemos propuesto a corto y mediano plazo están en congruencia con ese sueño.

*Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible

Imagínate ser mujer

Por Marcela García Caballero



Imagínate ser mujer en Afganistán. Imagínate por un momento tener que despertarte en un lugar en el que de repente tu vida ya no valga nada. Imagínate pensar que tu supervivencia dependa de la capacidad que poseas para despojarte de todo lo que te hace a ti quien eres.

Veo las imágenes que han sido compartidas por millones de personas, e intento imaginarme un mundo así, y lo veo tan lejano que me parece una locura que habitemos el mismo planeta. Es increíble que en pleno 2021, a tantas mujeres hoy se les sean negados sus derechos más básicos. No pueden asomarse a un balcón, no pueden salir sin la autorización escrita de un hombre, no pueden pintarse las uñas, no pueden usar maquillaje, no pueden ir a la universidad, no pueden ser fotografiadas, no pueden trabajar, y no pueden ser vistas. Siempre cubiertas por imposición, y siempre esclavas sin ninguna opción.

Este odio desenfadado hacia la mujer, y de paso, la explotación sexual a la que son sometidos niños pequeños desde temprana edad (y que cínicamente intentan disfrazar como parte de los 'deseos de Dios'), deja claro que el fanatismo, en especial el religioso, es sumamente peligroso.

Y es que en el nombre de Dios muchos han cometido crímenes que nada tienen que ver con Él. Guerras, sangre, violaciones, explotación y odio. Se esconden detrás de libros escritos por hombres errados, y excusan sus comportamientos depravados en esos pensamientos milenarios. Y en el nombre de Dios, hoy siguen poniendo a la mujer en una categoría de ciudadana de segunda. O inclusive, menos que eso.

Lo peor de todo es que lo único que

podemos hacer las mujeres y hombres que vemos desde la barrera este desastre es compartir información, es no dejar el tema morir, es tratar de que siga siendo tendencia, para que de alguna manera los ojos del mundo sigan puestos en un lugar donde la ley, como la conocemos, simplemente no existe.

En una de las tantas entrevistas hechas a mujeres que habían logrado escapar al horror inminente, muchas hablaban entre llantos acerca de la realidad: "El mundo se ha olvidado de nosotros. Mis amigos van a morir. Las mujeres van a morir. Las niñas serán vendidas. Y mientras tanto, la gente se olvidó de nosotros".

Por eso es que a pesar de las rutinas, y el afán del día a día, no podemos dejar de hablar de su causa, ni podemos olvidarnos de que adentro se quedaron hijas, madres, abuelas, hermanas y mujeres que todo tienen que perder.

Porque en este punto, cuando ya han sido abandonados a la merced de la suerte, cuando ya han quedado encerrados sin poder salir, cuando ya no hay quien esté dispuesto a defenderlos, lo único que podemos hacer es precisamente seguir contando que allá en el Medio Oriente hay mujeres que dejaron de ser personas.

El mundo de Turcios



Por Indalecio Dangond



No hay cosa que envíe más que las crocantes rosquitas o diabolineros corozaleros hechos a base de almidón de yuca. En los aeropuertos de las ciudades capitales de la región Caribe, siempre están agotados. Si ProColombia, llega a promocionarlos en el mundo, se van a vender más que la Coca-Cola.

Este es apenas uno de los 127 subproductos que se extraen de la yuca. Así lo pude comprobar el pasado miércoles en la jornada de negocios organizada por el ministerio de Agricultura y la gobernación de Sucre, en Sincelejo, donde 76 organizaciones de productores del campo y varias industrias de alimentos cerraron negocios de compras por más de 842 millones de pesos. Este programa de alianza estratégica entre productores e industriales de materias primas y grandes superficies de alimentos, es el mejor vehículo para impulsar un nuevo modelo productivo rentable en las regiones del país.

Este esquema, creado en el año 2000, por el exministro de Agricultura, Carlos Murgas, fue el motor de la palma de aceite,

el cultivo que más ha crecido en superficie sembrada en los últimos 20 años en Colombia, con un área que supera las 546.000 hectáreas. Desafortunadamente, el gobierno de Juan Manuel Santos y los negociadores del proceso de paz con las Farc en la Habana, truncaron la meta del gremio de llegar al millón de hectáreas, porque la palma estaba sustituyendo mucho cultivo de coca en los corredores geográficos del Catatumbo, sur de Bolívar, Magdalena Medio, Urabá Antioqueño y Tumaco (Nariño).

El esquema es muy sencillo. Primero se crean unos instrumentos de incentivos y apoyos por parte del gobierno y luego se organizan las entidades que deben implementar el modelo. En aquella ocasión creamos el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) para sistemas de riego, infraestructura de almacenamiento, maquinaria y equipos de transformación; el subsidio de tasa de interés; el respaldo del 80% de los créditos asociativos a través del Fondo Agropecuario de Garantías; una subvención al costo de la prima del seguro agrario y un subsidio a la cobertura de precios a través de la Bolsa Agropecuaria.

Estructurado lo anterior, se les asignaba unas tareas y metas a las entidades ejecutoras. Es decir, Finagro y Banco Agrario, debía financiar los núcleos agroindustriales con créditos ágiles y oportunos; el ICA, Sena y Corpoica (hoy Agrosavia), transferían los paquetes tecnológicos, asistencia técnica y control fitosanitario; El DRI, el INAT e Incoder (hoy Agencia de Desarrollo Rural), proporcionaban tierras, sistemas de riego, infraestructura de almacenamiento y de transformación de materias primas, y la Bolsa Mercantil de Colombia, ayudaba con la comercialización de las cosechas. Los programas de vivienda rural y vías terciarias, se lideraban desde la cartera agropecuaria. Hoy, hay que pedirle permiso a unos muchachitos tecnócratas de otros ministerios y a algunos burócratas capitalinos gremiales.

Si las industrias de alimentos balanceados, chocolate, arrocería, lácteos, cannabis, y aguacate has, aplican este exitoso modelo de núcleos agroindustriales -con contrato en mano-, les aseguro que en los próximos cuatro años habremos sustituidos una área importante de las 245.000 hectáreas de cultivos de coca sembradas en el país y las 8 millones de toneladas de maíz, soya, arroz y leche, que estamos importando.

*Consultor en crédito de fomento agroindustrial

LO QUE PREGUNTAN POR AHÍ

Goliarda, etimólogo, un barato rascabucho

Leí "... la obra de François Villon parece goliarda." ¿Qué es eso? Alba García-Peña, B/quilla

En los siglos XII y XIII, los goliardos eran grupos conformados por clérigos errantes, malandrines y estudiantes, todos pobres, alegres y rumberos. Esos curas vagabundos (*clerici vaganti*) abandonaban los conventos por falta de vocación o por sentirse defraudados. A partir

de entonces, vivían con limitaciones y se amestaban con estibiontes, por aramisteros o con bribantes. Con ellos, mezclando lo religioso y lo festivo, solían irrumpir en las cantinas, e, incluso, en las iglesias durante los ritos litúrgicos, para cantar, bailar, beber, reír y satirizar a las jerarquías, en particular a las eclesiásticas. Los cantos y la literatura goliarda tienen calidad; solo pensemos en *Carmina burana*, la colección de canciones profanas o procaces escritas a una música sagrada y escrita con ortodoxia, que giran en torno a la fortuna, lo popular, la taberna, los coros de borrachos, y el amor con sus amantes felices o abandonados y sus doncellas deliciosas... Aunque la autoridad eclesial los retrataba como delincuentes, los goliardos pertenecían a los grupos más cultivados

Por Enrique Dávila Martínez



de la sociedad, pues por exclérigos y estudiantes habían recibido o recibían formación en música, en poesía y en latín culto.

A un español le pregunté qué hacía y me dijo que era etimólogo. ¿Etimólogo? J. M. Patrón, B/quilla

Un etimólogo es un especialista en etimología, disciplina que estudia el origen, la evolución y el sentido inicial de las palabras de un idioma para explicar su significado

en el presente. Es algo difícil, pues, poniendo por caso el español, muchas de sus voces vienen del latín, muchas de las de este derivan del griego y muchas de las de este último tienen otras procedencias. En nuestro idioma, etimología fue tomada del latín *etymología*, que derivó de los términos griegos *étymos* 'verdadero' y *logos* 'tratado, estudio o palabra' y del sufijo *-ía* 'relación con algo'. Es decir, etimología es 'lo relacionado con la verdad de la palabra'.

Un amigo costeño dijo de alguien: "Es tan egoísta que ni baila ni da un barato". No entendí. Mariela Almanza G., Bogotá

Un 'barato' es la cesión de su pareja de baile que un hombre hace a otro porque cortésmente se

lo ha pedido. Es una costumbre galante, algo candorosa, que se remonta a viejas épocas, aunque hoy aún se manifiesta. Pese a que es más propio de los bailes de salón, vemos 'baratos' en una boda cuando la novia es cedida por el novio para que una sucesión de familiares y amigos baile con ella. Es probable que la voz se haya originado en Argentina y que en la letra de algún tango nos haya llegado, pues en un diccionario de lunfardo (o jerga coloquial rioplatense) encontré que tiene el significado de 'oportunidad', que en este caso sería la de danzar. "Ni baila ni da un barato" alude a que no se actúa ni se permite actuar, como también ocurre con los dichos "ni raja ni presta el hacha" o "ni lava ni presta la batea".

edavila437@gmail.com